

Editorial

Nos “jugamos” nuestro futuro. Así de fácil, así de rotundo. La oveja Manchega, y con ella, el Queso Manchego y el Cordero Manchego, se juegan su ser o no ser. ¿Y por qué?, se preguntarán... Muy fácil. Porque garantizar y mantener la calidad de estos productos no es solo una cuestión de tecnología, más o menos industrial, sino que se deben dar simultáneamente dos premisas para obtener una materia prima de calidad. Una, las condiciones tradicionales de producción, de sistema de explotación (semi-extensivo o extensivo), de tierra, de clima, etc..., y otra, la raza, en nuestro caso, Ovina Manchega.

Soy consciente de que todos tenemos nuestro sitio, que debemos convivir y competir. Pero, para ello, deberíamos contar con los mismos medios, o al menos, que se parecen. Y eso no está ocurriendo, siento decirlo así. Y no es de “mi cosecha”, sino una reflexión que me hacía un ganadero “convertido”, de tradición con oveja manchega y que desde hace escasamente un par de años, decidió criar otra raza. ¿Y por qué? Pues por dos razones, me dijo él. Una, la primera, porque es más fácil ser ganadero de una raza mejorada con una estructura orgánica sólida (uniformidad productiva, asesoramiento externo cualificado, etc.), y dos, porque la inversión que requiere mi explotación no la dirijo a hacer o fabricar Mejora, sino que la “compro directamente”, sin prácticamente asumir riesgos. La parte negativa, prosiguió, es que ese dinero va a ganaderos u Organizaciones de otro país, aunque, también es cierto, continuó, ya he comenzado a recuperar parte de esa inversión porque “yo” (él) también vendo genética a otros ganaderos de aquí, no tan viajeros, que pretenden hacer sus pruebas para cambiar de raza.

Y efectivamente, así es. No me canso de repetirlo. Hay que ser competitivos, hoy más que nunca. Tenemos que mejorar la raza que tenemos si no queremos que desaparezca como ha ocurrido con otras razas autóctonas en otras CCAA. Y eso lo sabemos bien la Asociación y los Consejos Reguladores D.O. e I.G.P. Primero, hay disminución en los censos de estas razas, y finalmente, hay un intento por “parasitar” los productos protegidos a través de solicitar, una y otra vez, la autorización de los cruzamientos, etc.

Pero centrémonos en el asunto de actualidad, aunque para ello es necesario remontarnos unos años atrás. En el año 2011, fruto de los recortes económicos impuestos a todos los niveles, el Programa de Mejora Genética de la raza Ovina Manchega quedó sin financiación por parte de la Administración Regional (Castilla La Mancha). Desde entonces, hemos aguantado como hemos podido, gracias a los ganaderos de la Asociación, así como a los Queseros y ganaderos adscritos al Consejo Regulador Queso Manchego. Esta implicación es cada vez mayor, debiendo destinar una parte de la estrecha rentabilidad a esta Causa, que repercute no solo en quien la pone en práctica, sino en todo el Sector Agrario y en la sociedad en general dados los beneficios

medioambientales, socioeconómicos y gastronómicos que supone nuestra ganadería. Si esta situación se prolonga, me temo que el Programa de Mejora no podrá continuar desarrollándose con la misma eficacia, corriendo el riesgo de paralizarse y desaparecer.

Por otra parte, las Autoridades de la Región siempre han manifestado pública y privadamente, su intención de apoyar a la Raza cuando la situación económica lo permitiera y pudieran hacer realidad sus proyectos en el Sector ganadero, y en especial, a través del **Programa de Desarrollo Rural de Castilla-La Mancha (PDR C-LM)**. Y lo esperábamos como agua de mayo, nunca mejor dicho. A finales del mes de mayo, el día 29, se publicó la versión preliminar del **PDR C-LM 2014-2020 y su Informe de Sostenibilidad Ambiental**, en el que echamos de menos muchas cosas relacionadas con este asunto, cuestiones que formalizamos oficialmente en los plazos previstos. No obstante, creo que esta Editorial es un momento propicio para informar a los ganaderos de esta Región que aún mantienen, no solo a esta raza, sino la ilusión porque siga formando parte del paisaje de las llanuras de La Mancha. Y ojo, aunque se trate de una cuestión muchas veces olvidada o cuanto menos no valorada, los ganaderos que tienen raza ovina autóctona en esta Región son los mayoritarios (de las más de 4.200 explotaciones de ovino que existen, más del 90% tienen razas autóctonas, y muchos más de la mitad tienen Raza Manchega).

Pues bien, consideramos que este Apoyo debe dirigirse en un doble sentido:

1. A las Entidades responsables de la gestión de los Libros Genealógicos y de los Programas de Mejora Genética de Razas Autóctonas, y en concreto, Ayudas a los Programas de Conservación (Manchega Negra, Alcarreña, Talaverana,...), de Selección Genética (Manchega Blanca, Merina, etc.), a los Libros Genealógicos, etc., tanto económicamente, como a través de Centros Tecnológicos y/o de Investigación
2. A los ganaderos de razas autóctonas, y en especial, a los integrados en los Programas de Mejora y en las Marcas de Calidad Diferenciada, a través de una ayuda por reproductora (UGM) y por recría; al pastoreo e incluso, al impulso de Agrupación de Productores (Cooperativas, etc.)

Muchas Comunidades Autónomas ya lo han previsto así para sus razas autóctonas. Ahora hay que esperar que también lo haga Castilla La Mancha, tal y como se ha comprometido

Antonio Martínez Flores
Presidente del Consorcio Manchego

